



La otra cara de la postal

La visión de los escritores disidentes sobre la Croacia contemporánea

PATRICIA PIZARROSO ACEDO

Doctora en Literatura Comparada, Universidad de Zadar

DOI: 10.5565/rev/tdevorado.205



RESUMEN

El mito fundacional de la Croacia contemporánea descansa en la guerra de independencia que tuvo lugar a principios de los 90. Este mito, que sigue muy presente hoy en día, ha dado forma al país tal como es hoy. Sin embargo, la manera en la que se ha interpretado difiere entre aquellos intelectuales que estuvieron conformes con el proceso de independencia y formación de la nueva Croacia y aquellos intelectuales disidentes que mostraron su rechazo al modo en el que se constituyó y se estableció el país. A través de los textos de estos escritores de izquierda, como Slavko Goldstein, Mirko Kovač, Slavenka Drakulić o Dubravka Ugrešić, entre otros, veremos cómo concibieron la creación de la República de Croacia por sus élites políticas y cuáles fueron los aspectos que despertaron su rechazo.

Palabras clave: Croacia, independencia, guerra, mito fundacional, inteligencia literaria

RESUM

El mite fundacional de la Croàcia contemporània es basa en la guerra d'independència de principis dels anys 90. Aquest mite, que continua ben present avui dia, ha donat forma al tal com és avui. No obstant això, la manera com s'ha interpretat difereix entre aquells intel·lectuals que van estar conformes amb el procés d'independència i formació de la nova Croàcia i aquells intel·lectuals dissidents que van mostrar el seu rebuig a la forma en què es va constituir i establir el país. A través dels textos d'aquests escriptors d'esquerra, com Slavko Goldstein, Mirko Kovač, Slavenka Drakulić o Dubravka Ugrešić, entre d'altres veurem com

van concebre la creació de la República de Croàcia per les seves elits polítiques i quins van ser els aspectes que van despertar el seu rebuig .

Paraules clau: Croàcia, independència, guerra, mite fundacional, intel·ligència literària

ABSTRACT

The founding myth of contemporary Croatia rests on the war of independence that took place in the early 1990s. It is this myth, which is still very much present today, that has shaped the country. However, the way in which this myth has been interpreted differs between those intellectuals who agreed with the process of independence and the formation of the new Croatia and those dissident intellectuals who rejected the way in which the country was constituted and established. Through the texts of these leftist writers, such as Slavko Goldstein, Mirko Kovač, Slavenka Drakulić, Dubravka Ugrešić and others, we will examine how the creation of the Republic of Croatia was conceived by its political elites and which aspects provoked their rejection.

Keywords: Croatia, independence, war, founding myth, literary intelligence

Aunque han pasado más de treinta años desde el inicio de la guerra, la Croacia actual se ha forjado alrededor de este hito histórico. La llamada *Domovinski Rat*, o Guerra Patriótica, es el mito fundacional de la Croacia contemporánea:

“La guerra se ha convertido en un modelo y un estado normal, un estado sin el que no se puede estar, que no se puede abandonar, del que no se puede salir. Y, si se pudiera, no habría nada especialmente bueno en esa salida a la paz. La guerra se ha convertido en una necesidad, por lo que siempre hay que estar preparado. [...] Y en la vida cotidiana, en los debates políticos sobre cualquier tema, se utiliza como punto de referencia la Guerra Patriótica, con la llamada: ¡Comportémonos hoy como nos comportábamos entonces! ¡Seamos responsables, únicos, eficientes, patriotas, como en aquel entonces!”¹

El proceso de desmembración de la antigua Yugoslavia supuso un antes y un después para las seis repúblicas que conformaban el país. En el caso de Croacia, la

¹ „Rat je postao uzor i normalno stanje, stanje bez kojeg se ne može, koje se ne može napustiti, iz kojeg se ne može izaći –a kad bi se moglo, ne bilo ničeg posebno dobrog u tom izlasku u mir. Rat je postao nužnost, pa stoga stalno treba biti spreman. [...] A u svakodnevnom životu, u političkim raspravama o bilo kojoj temi, Domovinski se rat koristi kao referentna točka, uz poziv: ponašajmo se i danas onako kako smo se ponašali tada! Budimo odgovorni, jedinstveni, efikasni, domoljubni –kao tada!”, Jović (2017): pp.114-115, [Las traducciones, a no ser que se indique lo contrario, son de la autora].

guerra que asoló su territorio, pero también fue más allá de sus fronteras estatales, resultó determinante para gestar la identidad de la República de Croacia. Si bien el conflicto bélico se inició en 1991, a finales de los años ochenta las tensiones nacionalistas, promovidas en su mayoría por las élites políticas, habían comenzado a avivarse.

El 28 de febrero de 1989, Franjo Tuđman, futuro presidente de Croacia, y un pequeño grupo de antiguos participantes de la Primavera Croata (Hrvatsko proljeće), movimiento político cultural croata de los años setenta, se reunieron en el Club de escritores de Zagreb para crear una nueva formación política que defendía una Croacia independiente. Debido a las intervenciones policiales, el partido político Hrvatska Demokratska Zajednica – HDZ (Unión Democrática Croata), no se materializó hasta el verano de ese mismo año, cuando Tuđman fue elegido presidente.

A partir de ese momento, Tuđman llevó a cabo una campaña basada en la cuestión nacional. En su discurso nacionalista defendía una Croacia primordialmente croata, lo que conllevó una cierta rehabilitación del Estado Independiente de Croacia [Nezavisna Država Hrvatska – NDH (1941-1945)], del que llegó a afirmar que era “una expresión del deseo histórico de la nación croata de tener una patria independiente”, postergando su cariz fascista y las matanzas de otras etnias que había perpetrado el régimen de los ultranacionalistas croatas llamados “ustachas”.

El auge del nacionalismo en la Serbia de Slobodan Milošević allanó el camino de Tuđman al poder, quien se impuso en las elecciones parlamentarias croatas de 1990 con un 40% de los votos. En los meses siguientes, se lanzó a la redacción de una nueva Constitución, que se debatió a finales de junio. La nueva constitución otorgaba una gran autoridad ejecutiva al presidente, se eliminaban todas las referencias a Yugoslavia, incluyendo la palabra “socialista” en el nombre de la república, y se reafirmaba el estatus de Croacia como Estado soberano. El punto más controvertido fue el de la composición étnica: Croacia se declaraba como patria exclusiva de la nación croata. De esta manera, los serbios, que eran unos 600.000 en Croacia, un número más que significativo, fueron relegados al rango de minoría nacional, junto a otras como la húngara o la italiana.

Este giro nacionalista por parte del Gobierno croata avivó los miedos del pasado: los serbios, que habían sido masacrados durante el Estado Independiente de Croacia, temían que los ustachas se hubieran instalado de nuevo en el poder en Zagreb. Estas ideas provenían en parte de algunos periódicos serbios, como *Politika* y *Politika Ekspres*, empleados por Milošević para azuzar las tensiones nacionalistas, y que eran ampliamente leídos por muchos de los serbios de Croacia. Este miedo se tradujo en la creación de la Región Autónoma Serbia de la Krajina de Knin (SAO Kninska Krajina) por parte de las autoridades serbias de Croacia en otoño de 1990. La SAO Kninska Krajina, que abarcaba los alrededores de la ciudad de Knin, el norte de Dalmacia, parte de la Lika, Banija y Kordun, comenzó a formar sus propias instituciones de Gobierno, apoyadas por el Ejército Popular Yugoslavo.

Mientras las tensiones entre la Krajina y el Gobierno croata crecían, el segundo declaró la independencia de Croacia el 25 de junio de 1991 tras un referéndum celebrado solo en las zonas que controlaba. Cabe mencionar que la declaración de independencia vino en parte motivada por la independencia de Eslovenia y las amenazas serbias, pues en dicho referéndum, celebrado un mes antes, se dejaba abierta la posibilidad de que una Croacia soberana permaneciera en una confederación yugoslava.

Dos días después de la declaración de independencia croata, la violencia se intensificó y los serbios, con la ayuda del Ejército Popular Yugoslavo, crearon una segunda entidad llamada SAO de Eslavonia Oriental, Baranja y Srijem Occidental, y la SAO de Eslavonia Occidental. Todas estas SAO (Srpska Autonomna Oblast) acabarían fusionándose en un Estado independiente: la República Serbia de la Krajina. Así, Croacia perdía casi un tercio de su territorio, mientras los croatas eran asesinados y expulsados de la Krajina. Se calcula que alrededor de 100.000 croatas se vieron obligados a dejar dichas zonas, huyendo de las matanzas y las devastaciones: Vukovar quedaría reducida a escombros y las ciudades de Eslavonia y la costa serían ampliamente bombardeadas. De este modo, Croacia comenzaba el camino de la Guerra Patriótica.

Las fuerzas internacionales para el mantenimiento de la paz consiguieron que los Gobiernos de Serbia y Croacia firmaran un alto al fuego en enero de 1992. Un factor de gran importancia para que Serbia aceptara fue la declaración de independencia de Bosnia. Por su parte, Croacia vio esta oportunidad como una manera de rearmarse para retomar el territorio de la Krajina. Con el inicio de la guerra en Bosnia el conflicto bélico se trasladó a Bosnia. Aunque las tropas croatas combatieron en dicho país junto al Consejo de Defensa Croata (HVO), uno de los ejércitos en liza, no fue hasta el verano de 1995 cuando los presidentes de Croacia y Bosnia y Herzegovina firmaron el Acuerdo de Split (*Splitski dogovor*) para defenderse de la agresión serbia.

Por su parte, Tudman seguía luchando por recuperar el territorio croata en manos serbias. A partir de la primavera de 1995, la situación empezó a cambiar: las victorias de la Operación Relámpago (Operacija Bljesak) en Eslavonia Occidental y la Operación Tormenta (Operacija Oluja) en el resto de la Krajina terminaron con el poder serbio en Croacia. La victoria de Croacia en aquel verano de 1995² fue absoluta: había conseguido su independencia y recuperado su integridad territorial. Sin embargo, el país había quedado marcado por la forma en la que se produjo la independencia.

La Croacia actual se forjó en las llamas de la Guerra Patriótica. Desde 1995 hasta ahora:

² Este sucinto resumen de la guerra se ha hecho a partir de las siguientes fuentes: Goldstein (2019) y (2021), Radelić (2006a y b) y Veiga (2011).

“Croacia, como estado, considera la formación de la identidad su tarea principal. Ni con la situación económica, ni con cuestiones de desarrollo, ni con los derechos y libertades civiles, ni con otras políticas públicas se ha comprometido tanto como con la política de formación de la identidad. Croacia [...], desde su creación, estuvo obsesionada con el diseño de la nación, es decir, de su identidad.”³

Desde el momento en que Croacia decidió independizarse, comenzó un proceso de definición nacional que dura hasta hoy y ha caracterizado las políticas del país. En los diez años que estuvo en el poder, Tuđman promovió el antiyugoslavismo y la homogeneidad nacional, además de rehabilitar parcialmente el NDH y reinterpretar el pasado. Su mandato estuvo marcado por el nacionalismo autoritario y por las dificultades económicas. La guerra había dejado sumida a Croacia en una situación crítica, la cual se vio acentuada por el aislamiento diplomático a finales de los noventa.

Aunque los distintos Gobiernos que le sucedieron tras su muerte en 1999 no han conseguido generar una economía estable que evite la despoblación del país, sí que han alcanzado una mejora en las relaciones diplomáticas exteriores. Pese a esta mejora, Croacia sigue luchando por alejarse de todo lo balcánico y defiende su pertenencia a Centroeuropa y al orden occidental. Todos estos elementos son los que han determinado y siguen determinando la identidad croata de hoy en día.

Antiyugoslavismo y desmontaje de Yugoslavia

Durante las elecciones de los noventa, Tuđman centró su atención en la cuestión nacional. La palabra *Yugoslavia* comenzó a verse como algo negativo en la esfera pública, es más, se prefería que desapareciera del vocabulario y en lugar de *Yugoslavia* se empleara *bivša država* (*antiguo Estado*). La Yugoslavia de Tito se mostraba como un Estado opresor con la nación croata, en el que la convivencia entre croatas y serbios nunca había sido pacífica, y había llegado el momento de terminar con ese pasado. De ahí que los yugoslavistas estuvieran mal vistos, como describe Dubravka Ugrešić en *Kultura laži* (*La cultura de las mentiras*):

“El término yugonostálgico se emplea para la descalificación política y moral, un yugonostálgico es una persona sospechosa, un «enemigo del pueblo», un «traidor», una persona que lamenta la caída de Yugoslavia (por lo tanto, la caída del comunismo, ¡y el comunismo es «serbo-bolchevismo»!), un yugonostálgico es un enemigo de la democracia”⁴

³„Hrvatska kao država oblikovanje identiteta drži svojom glavnom zadaćom. Ni oko čega drugog –ni oko ekonomske situacije, ni oko razvojnih pitanja, ni oko građanskih prava i sloboda, ni oko drugih javnih politika– ona se nije toliko angažirala koliko oko politike oblikovanja identiteta. Hrvatska je [...] od svog novog nastanka bila opsjednuta dizajniranjem nacije, odnosno njena identiteta“, Jović (2017): pp. 10-11.

⁴„Termin jugonostalgija služi za političku i moralnu diskvalifikaciju, jugonostalgija je sumnjiv čovjek, «narodni neprijatelj», «izdajica», osoba koja žali za propašću Jugoslavije (dakle za

Sin embargo, fueron muchos los que rechazaron el comunismo: algunos por convicción y otros por arribismo. Tuđman se rodeó de un equipo que procedió a desmontar el comunismo mediante el borrado y la transformación de los significados:

“Al afirmar que Yugoslavia era solo una gran mentira, los Grandes Manipuladores y sus grupos bien equipados (compuestos de escritores, periodistas, sociólogos, psiquiatras, filósofos, politólogos y generales) comenzaron el proceso de desmontaje de la gran mentira. Al principio fue fácil, acusaron al régimen comunista de todo lo malo (por la manipulación de las masas), expulsaron del diccionario las ideas de las fórmulas ideológicas (hermandad y unidad, socialismo, titoísmo, etc.), desmontaron los antiguos símbolos (la hoz y el martillo, la estrella roja, la bandera yugoslava, el himno, los gustos de Tito). Los Grandes Manipuladores y sus equipos compusieron un nuevo vocabulario de fórmulas ideológicas: democracia, soberanía nacional, europeización, etc.; colocaron nuevos símbolos (parlamento, banderas nacionales, himnos nacionales, etc.); cambiaron los nombres de calles, plazas y ciudades; luego se mudaron a los mismos edificios (principalmente los de Tito); se rodearon de las mismas personas: comunistas transformados en demócratas, demócratas transformados en nacionalistas, nacionalistas transformados en liberales, liberales transformados en conservadores... Los Grandes Manipuladores, los transformadores, han desmantelado el viejo sistema y construido uno nuevo con las mismas piezas”⁵

Frente a este aparato de intelectuales que comulgaban con las políticas de Tuđman, se situaron un grupo de intelectuales de izquierdas defensores del yugoslavismo. Algunos siguieron viviendo en Croacia, como Slavko Goldstein, y otros se vieron obligados a dejar el país, como Dubravka Ugrešić, Slavenka Drakulić o Predrag Matvejević. También se dio el caso de intelectuales de origen croata o mixto que residían en Belgrado, como Mirko Kovač y Daša Drndić, que sufrieron presiones por su rechazo al nacionalismo serbio de Milošević. Ambos tuvieron que marcharse de Serbia. Instalados en Istria y Kvarner, las zonas más liberales de Croacia, mostraron su firme oposición a los nacionalismos croata y serbio.

La Croacia de Tuđman pedía a sus habitantes que olvidaran Yugoslavia, que rechazaran el comunismo y que abrazaran la democracia nacionalista que les

propašću komunizma, a komunizma je «srbo-boljševizam»!), jugonostalgicar je neprijatelj demokracije”, Ugrešić (1999): pp. 253-254.

⁵ „Ustvrdivši da je Jugoslavija tek velika laž, Veliki Manipulatori i njihovi dobro ekipirani timovi (sastavljeni od pisaca, novinara, sociologa, psihijatar, filozofa, politologa i generala) započeli su proces demontaže velike laži. Isprva je išlo lako, optužili su komunistički režim za svako zlo (za manipulaciju masu), izbacili su iz rječnika ideja ideološke formule (bratstvo i jedinstvo, socijalizam, titoizam i sl.), demontirali su stare simbole (srp i čekić, crvena zvijezda, jugoslavenska zastava, himna, Titove biste). Veliki Manipulatori i njihovi timovi sastavili su novi rječnik ideoloških formula: demokracija, nacionalni suverenitet, europeizacija i sl.; postavili su nove simbole (parlament, nacionalne zastave, nacionalne himne i sl.); izmijenili su nazive ulica, trgova i gradova; zatim su uselili u iste zgrade (uglavnom Titove); okružili se istim ljudima: komunistima transformiranim u demokrate, demokratama transformiranim u nacionaliste, nacionalistima transformiranim u liberale, liberalima transformiranim u konzervativce... Veliki Manipulatori, transformreši, demontirali su stari sistem i izgradi novi od istih dijelova”, *Ibidem* (1999): p. 52.

ofrecía ahora el HDZ. Este borrado de la memoria despertó el recelo de los que no estaban de acuerdo con el rumbo que estaba tomando el país, como Slavenka Drakulić en *The Balkan Express*:

“Sin embargo, en vísperas de la independencia [...] me siento despojada de mi pasado, de mi infancia, de mi educación, de mis recuerdos y sentimientos, como si toda mi vida hubiera sido un error, un gran error, una mentira y nada más. Soy un perdedora, de hecho todos somos perdedores en este momento. La «nueva democracia» croata aún no nos ha traído nada, solo promesas en las que creer. El coste es alto: la renuncia a todo el pasado y el sacrificio del presente”⁶

El alejamiento y olvido de Yugoslavia pasó por separarse de los “otros” mediante la lengua. Durante la Yugoslavia de Tito, se firmó el Acuerdo de Novi Sad (1954) por el cual se aprobaba una lengua común para todo el territorio, el serbocroata o croata-serbio, para el que se estandarizaba una ortografía y un léxico común. Esta política lingüística fue rechazada por algunos intelectuales croatas durante la Primavera Croata mediante la *Declaración sobre el nombre y la posición de la lengua estándar croata (Deklaracijom o nazivu i položaju hrvatskoga književnog jezika)* en 1967.

Esta declaración, promovida por la Matica Hrvatska y otras instituciones científicas croatas, defendía la posición igualitaria del idioma croata en la federación yugoslava, la libre formación del idioma croata de acuerdo con la tradición croata y la plena afirmación del idioma croata en todas las esferas de la vida pública⁷. Tuđman, uno de los firmantes del documento, fue encarcelado posteriormente por haber participado en esta y otras iniciativas de la Primavera Croata. De ahí que en los años noventa luchara por hacer del croata una lengua independiente, algo que no habían permitido las autoridades yugoslavas en su época.

Además de la prohibición del uso del cirílico, por ser el alfabeto de los serbios, Croacia llevó a cabo una dura política lingüística apoyada por los medios de comunicación y los programas escolares. Se hablaba constantemente de la limpieza de la lengua: “En todas partes, en la radio, en la televisión, en los despachos, en las aulas, se hacen campañas para introducir nuevas formas lingüísticas y controlar la «pureza» de la propia lengua”⁸. Los medios croatas próximos a Tuđman escribían columnas y emitían programas en los que aconsejaban cómo debía ser la lengua croata. La HRT (Radiotelevisión croata) creó un manual en el que se explicaban cuáles eran las palabras croatas deseables y cuáles eran extranjeras,

⁶ “However, on the eve of independence [...] I feel robbed of my past, my childhood, my education, my memories and sentiments, as if my whole life has been wrong, one big mistake, a lie and nothing else. I’m a loser, indeed we are all losers at the moment. The Croatian «new democracy» hasn’t brought us anything yet but promises to believe in. The cost is high: renunciation of the whole past and sacrifice of the present” (1993): pp. 57-58.

⁷ Matica Hrvatska (1967): online.

⁸ “Posvuda na radiju, televiziji, u uredništvima i učionicama odvijaju se punom parom kampanje za uvođenje novih jezičnih oblika i za kontrolu «čistoće» vlastitog jezika”, Kordić (2010): p. 17.

es decir, serbias⁹. En el ámbito académico, se defendía que la lengua croata era más antigua que la serbia y sus orígenes no eran balcánicos, sino iranés.

Algunas consecuencias de esta política fueron la expulsión y/o la quema de cientos de libros que estaban escritos en cirílico y/o por autores serbios, la traducción de documentos a las dos lenguas o el subtítulo de películas serbias¹⁰. No obstante, esta limpieza lingüística fue muy criticada por los intelectuales de izquierda:

“El idioma en el que escribo se llamaba croata-serbio (o croata y serbio) hasta hace poco tiempo y era el idioma hablado por croatas, serbios, bosnios y montenegrinos. ¡Hoy están intentando obligarme a reconocer el idioma croata como mi lengua materna y el serbio y el bosnio como idiomas extranjeros! [...]. Me gusta la ironía del acrónimo recién acuñado para la lengua dividida: BCS”¹¹

Muchos pensaban como Ugrešić y defendían un policentrismo lingüístico. Con el paso del tiempo, en el año 2017 un grupo de intelectuales y varias ONG de Croacia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia firmaron la *Declaración sobre la lengua común* (*Deklaracija o zajedničkom jeziku*) en la que defendían un estándar policéntrico¹².

Otra de las estrategias para sepultar el pasado fue borrar el legado comunista¹³. Se cambiaron los nombres de edificios, calles, plazas, etc., un proceso de

⁹ Kordić (2010): pp. 359-360.

¹⁰ Luketić (2013): pp. 292-293.

¹¹ „Jezik kojim pišem zvao se donedavno hrvatsko-srpskim (ili hrvatskim i srpskim), i bio je jezik kojim su govorili Hrvati, Srbi, Bosanci i Crnogorci. Danas me pokušavaju prisiliti da hrvatski jezik priznam kao materinji, a srpski i bosanski kao -strani jezik! [...] Sviđa mi se ironija novoiskovane kratice za podijeljeni jezik: BCS“, Ugrešić, (1999): 291-292.

¹² Milekić (2017).

¹³ Es muy significativo que tanto Ugrešić como Drakulić emplearan en sus obras, *El Museo de la Rendición Incondicional* y *The Balkan Express*, el recuerdo de la tumba de sus padres comunistas y el miedo de sus madres por la presencia de la estrella de cinco puntas en la lápida para mostrar hasta qué punto la histeria por hacer desaparecer el pasado comunista había inundado el país. Así, Ugrešić en *El museo* dice: “Creo que fue aquella la primera vez que estuvo mirando la sudada lápida y que advirtió la estrella de cinco picos (aunque estaba allí desde el principio y a petición suya) y quizá por primera vez se le ocurriese la idea, débil y laxa, como ella misma, de que se pudiera borrar la estrella tallada en la piedra, pero, enseguida, avergonzada, ahuyentó ese pensamiento y conservó la fotografía de mi padre con el uniforme de partisanos en el álbum allí donde estaba”, (2003): p. 46. O Drakulić:

“«¿Qué crees? ¿Echarán abajo su lápida?» [...] ¿De quién habla? ¿Quiénes son ellos?, ¿quiénes son las personas que mi madre teme que derriben o dañen la lápida de mi padre? Todos los domingos va al cementerio. [...] Sé que no teme por su hijo, en su tumba hay una cruz como en todas las tumbas menos en una: la de mi padre. Le preocupa la estrella roja, la comunista, grabada en la lápida de mi padre. La tumba está fuera de la vista, en un lugar sombrío junto al muro norte del cementerio, y la estrella es diminuta, casi invisible. Pero es la única tumba con la estrella y todos los vecinos la conocen” (1993): pp. 68-69 [“What do you think. Will they tear his tombstone down? [...] Who is she talking about? Who are they, who are the people my mother is afraid will demolish or damage my father’s tombstone? Every Sunday she goes to the cemetery. [...] I know she does not fear for her son, there is a cross on his grave just like on all but one of the graves - my father’s. She is troubled by the red star, the communist one,

“«Reparar la injusticia del antiguo régimen». En la primavera de 1990, el monumento del siglo XIX al héroe croata el conde Jelačić, retirado por el Gobierno comunista tras la Segunda Guerra Mundial y relegado a lo que en la jerga oficial de la época se conocía como el «depósito de chatarra del pasado», ha sido devuelto a su lugar original; la Plaza de la República ha sido rebautizada con su nombre. También se ha cambiado el nombre de la Plaza de las Víctimas del Fascismo, donde se encontraba la tristemente célebre cárcel ustacha. Se han cambiado los nombres de prácticamente todas las calles y plazas importantes de las ciudades de Croacia, incluso los nombres de las propias ciudades. [...] Se están borrando los símbolos, los monumentos, los nombres. [...] La gente vive sin el pasado, tanto colectivo como individual. Esta ha sido la forma de vida prescrita durante los últimos cuarenta y cinco años, cuando se asumió que la historia comenzó en 1941 con la Guerra y la revolución. La nueva historia del Estado de Croacia también comienza con la guerra y la revolución y con la erradicación de la memoria de los cuarenta y cinco años bajo el comunismo”¹⁴

De este modo, Drakulić explicaba cómo la independencia de Croacia había surgido de una doble combinación: el olvido del pasado yugoslavo y una vuelta al pasado croata para explicar el futuro.

Rehabilitación parcial del NHD

“El comunismo yugoslavo no reformado, incapaz de sobrevivir a una crisis inminente, cayó en la agonía desesperada de la década de 1980. Con sus fracasos en la Croacia y la Yugoslavia multiétnicas abrió el camino al nacionalismo y todas las consecuencias que siguieron. Los años de 1991-1995 nos devolvieron a los años de 1941-1945”¹⁵

carved in my father's tombstone. The grave is well out of sight, in a shady spot by the cemetery's northern wall, and the star tiny, almost invisible. But it is the only grave with the star and all the locals know it”].

¹⁴ “Redressing the injustice of the former regime”. In the spring of 1990, the monument to the nineteenth-century Croat hero Duke Jelačić, removed by the communist government after World War II and relegated to what was known in the official lingo of the day as the ‘junkyard of the past’, has been returned to its original place; Republic Square has been renamed after him. The name of the Square of the Victims of Fascism, where once stood the notorious Ustashe prison, has also been changed. The names of virtually all major streets and squares in the cities throughout Croatia have been changed –even the names of cities themselves. [...] The symbols, the monuments, the names are being obliterated. [...] People live without the past, both collective and individual. This has been the prescribed way of life for the past forty-five years, when it was assumed that history began in 1941 with the War and the revolution. The new history of the state of Croatia also begins with war and revolution and with eradicating the memory of the forty-five years under communism”, Drakulić (1993): pp. 74-75.

¹⁵ Goldstein (2013): p. 491 [Traducción de Maja Drnda]. „Nereformiran jugoslavenki komunizam, nesposoban da preživi nadolazeću krizu, pao je u beznadnu agoniju osamdesetih godina. Svojim neuspjesima u višenacionalnoj SR Hrvatskoj i SR Jugoslaviji otvorio je put nacionalizmima, sa svim posljedicama koje su iz toga uslijedile. S godinama 1991. i 1995. u reduciranim transformacijama vratile su nam se i godine 1941. i 1945” Goldstein, 2022b: p. 554.

Slavko Goldstein describía en su libro *1941, el año que regresa*, cómo la historia de la Croacia de los noventa había vuelto hacia atrás para resucitar el pasado y justificar las atrocidades de Croacia en el presente y el futuro, pues como afirmaba también Ugrešić: “En nombre del presente se libraba una guerra por el pasado, en nombre del futuro se libraba una guerra contra el presente. La guerra, en nombre de un nuevo futuro, devoró el futuro”¹⁶.

“El proyecto ideado por Franjo Tuđman [...] según el cual deberían establecer la continuidad del Estado croata ligándolo al periodo de cuatro años del gobierno nazi (cuando Croacia realmente fue un Estado independiente), hizo mucho daño. Abrió la puerta a la reivindicación del pasado y a la revalorización positiva del movimiento ustacha”¹⁷

Concebido como un movimiento nacional de amplia base, el Gobierno de Tuđman hizo numerosas concesiones a la extrema derecha: el NDH empezó a percibirse como un Estado que había realizado la ansiada idea de la independencia croata, minimizando así sus crímenes. El dinar croata fue sustituido por la kuna, que aunque también se había utilizado en la Edad Media, era más conocida por ser la moneda del NDH. Igualmente, la Plaza de las Víctimas del Fascismo fue bautizada como la Plaza de los Grandes Croatas.

Durante el tiempo que estuvo en pie el NDH, este liquidó a alrededor de 60.000 judíos, un ochenta por ciento de la población judía¹⁸. La actuación del NDH y el Holocausto en Croacia fueron ampliamente criticados por Daša Drndić en su novela *Leica Format*, en la que describía cómo los primeros campos de concentración habían sido creados en Croacia. Las matanzas cometidas durante el NDH y su parcial rehabilitación hizo que la comunidad judía se mostrara contraria a ello.

En octubre de 1993 un grupo de intelectuales, entre los que se encontraba Slavko Goldstein, escribieron una carta abierta a Tuđman pidiéndole que dimitiera por haber permitido la proliferación de símbolos y canciones ustachas, el cambio de nombre de calles e instituciones o la revisión de la historia. A esta carta le siguió otra protesta pública de los líderes de la pequeña comunidad judía de Croacia, en la que pedían al presidente que revocara la decisión de cambiar el nombre del dinar croata por el de la kuna, que no trasladara los restos de los ustachas caídos en la masacre de Bleiburg al antiguo campo de concentración de Jasenovac y que impidiera que los municipios cambiaran el nombre de calles y escuelas por el de líderes del NDH¹⁹.

El Gobierno croata hizo caso omiso a las críticas. El revisionismo histórico había comenzado y como afirmaba Drakulić: “En mi país, el de antes y este de ahora, todavía no se puede hablar de hechos históricos con medida, sensibilidad, sin

¹⁶ „U ime sadašnjosti vodio se rat za prošlost, u ime budućnosti rat protiv sadašnjosti. Rat je u ime nove budućnosti žderao budućnost” (1999): p. 18.

¹⁷ Ugrešić (2009): p. 191.

¹⁸ Sorić (1989) y Goldstein (2022).

¹⁹ *Ibidem*.

histeria ni mentiras”²⁰. La industria política del revisionismo histórico minimizó los crímenes del NDH y de sus víctimas, negó su carácter fascista, aprobó la rehabilitación parcial de los símbolos ustachas y presentó Yugoslavia como una creación exclusivamente serbia en la que los croatas sufrían constantemente²¹.

“Las narrativas establecidas sobre la historia del martirio y el pueblo croata como víctimas demostraron ser muy útiles para la política nacional en la década de 1990; con ellas, se podría movilizar a la nación en cualquier momento e implementar algún programa político actual en el presente en nombre de tantas víctimas que cayeron por la patria en la historia. Las acciones de guerra eran así más fáciles de justificar, y se creía que la nación-víctima no podía convertirse en la nación-agresora, es decir, el guerrero-mártir croata no podía convertirse en el guerrero-criminal croata”²²

En este revisionismo histórico, Tuđman tuvo un papel principal: no solo por promoverlo, sino por convertirse a sí mismo en una figura clave para la Croacia actual: el sueño de un Estado croata aparece como un sueño milenario que se había hecho realidad gracias a él, pues sin él, no habría habido HDZ, y por tanto, no existiría Croacia. Debido a esta narrativa, el culto a Tuđman sigue presente hoy día. Son numerosos los monumentos erigidos en su honor y la denominación de calles, plazas, escuelas, puentes, etc., con su nombre²³.

Frente a esta construcción de monumentos en honor a la Croacia actual y al considerado padre de la nación, destaca la destrucción de otros símbolos del pasado en favor del NDH:

“El monumento a Jasenovac, uno de los más conocidos campos de concentración ustachas en el que durante el Estado Independiente de Croacia fueron asesinados decenas de miles de judíos, serbios, gitanos y croatas, está abandonado y devastado. [...] En el año 2004, el 27 de diciembre, dinamitaron finalmente el monumento de Tito en Kumrovec. [...] Al mismo tiempo desfilaban en Zadar ustachas vestidos con camisetas negras portando las fotografías de Ante Pavelić y de Ante Gotovina, “héroe” de la reciente “guerra patriótica” y acusado por el Tribunal de La Haya. Al mismo tiempo se celebró en Zagreb una misa de réquiem por el caudillo ustacha Ante Pavelić, y en Zadar, por Jure Francetić, el tristemente famoso jefe de la Legión Negra ustacha”²⁴

²⁰ „U mojoj zemlji, onoj otprije, a i ovoj sada, još uvijek se ne može govoriti o povijesnim događajima s mjerom, razumno, bez histerije i laži” (2005): p. 614.

²¹ Jović [2017]: p. 320-321.

²² „Uspostavljene naracije o mučeničkoj povijesti i hrvatskome narodu kao žrtvi pokazale su se vrlo dobro iskoristivima za nacionalnu politiku u devedesetima; njima se mogla nacija mobilizirati u svakome trenutku i u ime tolikih žrtava palih za domovinu u povijesti i sadašnjosti provesti neki aktualan politički program. Ratne akcije su se tako lakše opravdavale, a narod-žrtva, smatralo se, ne može postati narod-agresor, odnosno ratnik-hrvatski mučenik ne može postati ratnik-hrvatski zločinac”, Luketić [2013]: p. 305.

²³ *Ibidem* (2013): p. 301.

²⁴ Ugrešić [2009]: p. 200

Homogeneidad nacional: clericalismo, patriarcado y homofobia

Čisti hrvatski zrak (Puro Aire Croata) se podía leer en los puestos de souvenirs de Zagreb. A raíz del referéndum de independencia, a algún emprendedor patriótico se le ocurrió la idea de vender latas con esa etiqueta. Este ejemplo muestra cómo las campañas nacionalistas del Gobierno se centraron en crear un paradigma mononacional, a la par que se rehabilitaba la Iglesia católica croata como muestra de la idiosincrasia de Croacia.

Durante Yugoslavia, las élites comunistas se opusieron a la religión no solo por motivos dogmáticos, sino porque consideraban que las Iglesias católica y ortodoxa eran los principales puntales del nacionalismo croata y serbio respectivamente y, por tanto, eran irreconciliables con un nacionalismo yugoslavo más amplio. Por este motivo, el Estado yugoslavo decía que “Yugoslavia tiene tres grandes comunidades religiosas, católica, ortodoxa y musulmana, y muchas otras pequeñas”²⁵, es decir, reconocía distintos cultos y su práctica no estaba prohibida, pero no era bien vista.

La Iglesia católica croata, que fue condenada al ostracismo, vio cómo su situación cambiaba con la Primavera Croata. Si bien la Iglesia no era parte integrante del movimiento, se vio afectada por la repentina liberalización de la vida pública, y su periódico el *Glas Koncila (Voz del Concilio)*, que rápidamente llegó a cientos de miles de lectores, abogaba no solo por una mayor libertad para la propia Iglesia croata sino también para Croacia. Aunque la Primavera Croata fue sofocada por las autoridades yugoslavas, tras la represión la Iglesia quedó como el único actor nacional con capacidad de acción.

De modo que, durante su campaña electoral, Tuđman había buscado formar una alianza con la jerarquía católica del país, basándose en que los croatas eran una nación católica. Siguiendo esta lógica, el 30 de mayo de 1990, cuando anunció su intención de aprobar una nueva Constitución, las campanas de las iglesias católicas sonaron durante horas. Otro ejemplo, fue la visita del Papa Juan Pablo II a Croacia en 1994, en la que Tuđman le dedicó su discurso de bienvenida al sumo pontífice con un largo relato sobre las relaciones entre la Iglesia católica y los gobernantes croatas medievales Branimir y Tomislav²⁶.

²⁵ “Jugoslavija ima tri velike religijske zajednice, katoličku, pravoslavnu i muslimansku, i mnogo malih”, Ugrešić (1999): p. 15

²⁶ El Papa correspondió de la misma manera: “El pueblo croata fue el primer pueblo eslavo que tuvo contacto con el cristianismo. [...] La nación croata entabló enseguida una singular relación de comunión con la Santa Sede, que se fue desarrollando y profundizando progresivamente a lo largo de los siglos. El Papa Juan X se dirigía al primer rey croata Tomislav (910-930), definiendo a sus súbditos hijos especialísimos de la santa Iglesia romana. En tiempos de la invasión otomana de Europa, León X otorgó a los croatas el título de *scutum saldiſſimum et antemurale Christianitatis*. Se trataba de un título que tenía su significado más

Tudman transformó Croacia en un país monoétnico y tradicional, en el que problemas como la xenofobia, el machismo o la homofobia siguen vigentes, en mayor o menor medida, independientemente del gobierno que esté en el poder. Esta situación la denunciaba Mirko Kovač en un artículo llamado “Ljubav bez erekcije” (“Amor sin erección”):

“Croacia es un estado independiente desde hace quince años, y las pasiones nacionalistas todavía tienen un precio y resucitan cada vez que se estimulan. O el estado está permanentemente deformado o el estado es permanentemente inestable. Si alguien me dice que niego el patriotismo, entonces diré: sí, lo hago siempre que el patriotismo se convierte en demagogia”²⁷

Aún hoy la guerra es una *Stunde Null*, una hora cero, que está presente en el discurso gubernamental y que glorifica la Guerra Patriótica, no solo en los documentos, como pueda ser la *Declaración sobre la Guerra Patriótica (Deklaracija o Domovinskom ratu)* aprobada en octubre de 2020, sino también en las distintas celebraciones y conmemoraciones, que se organizan en torno a ella con el objetivo de destacar el sacrificio colectivo croata por su libertad como nación²⁸. Cada año las ciudades de Croacia se llenan de banderas y velas por las matanzas de croatas a manos serbias en Vukovar, pero también por las victorias del ejército croata en la Operación Tormenta, que causó la marcha de casi toda la población serbia del país:

“La operación croata denominada «Tormenta», que se llevó a cabo en 1995 en la región de Krajina, celebrada con trompetas y tambores, provocó el éxodo de más de ciento cincuenta mil serbios ortodoxos. [...] También los croatas tienen lugares de los que se avergüenza la mejor parte de Croacia, donde simples ciudadanos de nacionalidad serbia fueron despiadadamente torturados y asesinados: Osijek, Sisak, Gospić, Medački Džep, Stupni Dol, Paulin Dvor, Pakračka Poljana, Ahmići, etc.”²⁹

Tras la guerra de los noventa, Croacia es un país étnicamente homogéneo, en el que casi el 92% de sus habitantes son de etnia croata³⁰. De ahí que sea llamativo el miedo del país al multiculturalismo. La aversión al Otro, principalmente dirigida a los serbios, sigue existiendo. Ejemplo de ello son los años 2013-2014: a la par

profundo y verdadero en la historia de fe y de santidad que el pueblo croata ha sabido realizar”, citado en Botica (2022): p. 8.

²⁷ „Hrvatska je petnaest godina samostalna država, a nacionalističke strasti još su na cijeni i uskrisuju kad god se podbodu. Ili je to stanje trajno deformirano, ili je država trajno nestabilna. Ako mi netko kaže da niječem domoljublje, onda ću reći: da, činim to uvijek kad se domoljublje pretvara u demagogiju” (2010): p. 136.

²⁸ Jović (2017): p. 195.

²⁹ “L’operazione croata chiamata “Tempesta”, che si effettuò nel 1995 nella regione della Krajina, celebrata con trombe e tamburi, ha provocato l’esodo di più di centocinquantamila ortodossi serbi. [...] Anche i croati hanno dei luoghi di cui la parte migliore della Croazia si vergogna, dove semplici cittadini di nazionalità serba sono stati spietatamente torturati e uccisi: Osijek, Sisak, Gospić, Medački Džep, Stupni Dol, Paulin Dvor, Pakračka Poljana, Ahmići ecc.”, Matvejević (2006): pp. 152-154.

³⁰ Leksikografski zavod Miroslav Krleža, *Zemlja i ljudi* (online).

que Croacia entraba en la Unión Europea, se registraba un aumento la violencia contra los serbios. Hubo grafitis amenazantes como “Vukovar nikad neće biti Bykovar” (“Vukovar nunca será Vukovar”) o “Ubij Srbina” (“Mata a los serbios”), o ataques violentos en Split y Knin³¹.

Las matanzas del pasado seguían estando presentes en la mente colectiva del país. Basta ver las reacciones que suscitó el estreno de la obra de teatro *Aleksandra Zec*, del director Oliver Frlić, en esos años. La obra, que hablaba del asesinato de la familia serbia Zec en manos de paramilitares croatas, levantó ampollas y recibió muchas críticas por parte de los sectores tradicionales de la sociedad croata. El propio director explicaba el porqué de estas reacciones:

“Después de más de veinte años, el nombre de Aleksandra Zec sigue siendo una línea de demarcación en la sociedad croata. Por un lado, están quienes lamentan la farsa judicial que dejó en libertad a conocidos asesinos, independientemente de sus confesiones y pruebas materiales. Por otro lado, aquellos a quienes Aleksandra Zec sirve exclusivamente para establecer la diferencia entre «nuestras» y «sus» víctimas. En tal dicotomía victimológica, «nuestras víctimas» ocupan lugares de especial reverencia y «el mármol las recuerda», mientras que nosotros dejamos «las suyas» a la carroña de los medios, a la siempre nueva rumiación de lo que la conciencia nacionalmente lobotomizada no puede digerir”³²

La homogeneidad nacional no es el único riesgo para la diversidad en Croacia. Como en el resto del Sudeste de Europa, el tradicionalismo de muchos sectores que gobiernan el país hace que las mujeres y el colectivo LGTBQ+ estén en un segundo plano. En mayo de 2014, el presidente del HDZ, Tomislav Karamarko, afirmaba: “Todos podrán pensar lo que quieran en su casa, pero no podrán hacerlo en la escena pública, sino que deberán respetar los valores en los que se basa el estado croata, a saber: la Guerra Patriótica, los veteranos, nuestros muertos, la doctrina política del Dr. Tuđman y la gran obra de Gojko Šušak”³³.

³¹ Jović, (2017): pp. 237-238.

³² „Nakon više od dvadeset godina, ime Aleksandre Zec još uvijek je demarkaciona linija u hrvatskom društvu. S jedne strane su oni koji lamentiraju nad pravosudnom farsom koja je poznate ubojice, bez obzira na njihova priznanja i materijalne dokaze, ostavila na slobodi. S druge pak oni kojima Aleksandra Zec služi isključivo za uspostavljanje razlike između «naših» i «njihovih» žrtava. U takvoj viktimoškoj dihotomiji «naše žrtve» dobivaju mjesta posebnog pijeteta i “mramor ih se sjeća”, dok «njihove» ostavljamo medijskim strvinama, stalno novom prežvakavanju onoga što nacionalno lobotomirana svijest nikako ne može provariti” (2014): p.10. El caso de la familia Zec fue un hecho muy controvertido y son varios los que han escrito sobre él. Vedrana Rudan en su libro de 2009, *Strah od pletenja (Miedo a tejer)*, dedicaba un artículo muy duro a las autoridades croatas por su actuación con las víctimas. Drakulić, por su parte, a finales de 2021 trató el asunto en un artículo más sosegado en el periódico *Jutarnji List*.

³³ “Svatko će u svojoj kući moći misliti što hoće, ali na javnoj sceni neće to moći, nego će morati poštivati vrijednosti na kojima se temelji hrvatska država, a to su: Domovinski rat, branitelji, naši poginuli, politička doktrina dr. Tuđmana i veliko djelo Gojka Šuška”, citado en Jović (2017): p. 213.

Estas declaraciones muestran cómo el presidente defendía un Estado tradicional, en el que el hombre, la Iglesia y la nación son los únicos que han de tener voz en la esfera pública. Vedrana Rudan, muy polémica por sus declaraciones, criticaba esta situación en algunos de sus artículos llamados “Kad je žena kurva / kad je muškarac peder” (“Cuándo una mujer es una puta / Cuando un hombre es maricón”). En estos artículos, por un lado, defiende a las mujeres, que son tildadas por la sociedad machista de prostitutas hagan lo que hagan e incluso una vez muertas lo seguirán siendo: “Cuando una mujer muere no deja de ser puta. Se transforma en una puta muerta”³⁴; y por otro lado, aboga por una masculinidad sana e ironiza al llamarles despectivamente “maricones”, pues así es como se dirigen a este tipo de hombres feministas: “Un maricón no ve la televisión, un maricón no sabe nada de fútbol, un maricón no va a las urnas, un maricón no ve la diferencia entre el HDZ y el SDP, un maricón no quiere más a la patria que a su mujer”³⁵.

A pesar de que el colectivo LGTBIQ+ ha avanzado en algunos derechos, como la Ley de Parejas Vitalicias de 2014, que otorgaba a las parejas del mismo sexo casi los mismos derechos que las parejas heterosexuales, y la aprobación de la adopción conjunta por parejas del mismo sexo en 2020, aún queda mucho camino para que sea bien visto por los sectores tradicionales de la sociedad croata. Así, Rudan cuestiona, con su estilo procaz, el papel conservador que juega la Iglesia católica en la sociedad croata, como muestra su artículo “Kapitolski talibani” (“Talibanes del capitolio”³⁶):

“La Iglesia católica croata no aparta de ninguna manera su foco de interés de la entrepierna de la mujer. [...] Ay de los que abogan por el aborto, la inseminación artificial, la fertilización in vitro, el amor entre personas del mismo sexo, el amor sin la bendición, los condones, las pastillas anticonceptivas, los dispositivos para el bebé... En resumen, la iglesia católica croata se follará a la madre de todos los que follan como no deben. Pero cómo se debe, solo la Iglesia católica lo sabe”³⁷

Centroeuropa

Durante su historia, Croacia ha tenido una relación ambivalente con los Balcanes. En los noventa Tuđman estableció en su discurso una asociación entre Europa-Centroeuropa y Croacia frente a los Balcanes y Yugoslavia y dibujó un mapa imaginativo nacional en el que presentaba a Croacia como una nación civil y

³⁴ “Kad žena umre ona ne prestaje biti kurva. Ona postaje mrtva kurva” (2007): p. 12.

³⁵ “Peder ne gleda televiziju, peder ne zna ništa o nogometu, peder ne odlazi na birališta, peder ne vidi razliku između HDZ-a i SDP-a, peder ne voli domovinu više nego ženu”, *ibidem*.

³⁶ El Kaptol es donde se encuentra la sede de la arquidiócesis de Zagreb.

³⁷ „Hrvatska katolička crkva nikako da fokus svoga interesa makne od ženskog međunožja. [...] Jao i onima koji se zalažu za abortus, umjetnu oplodnju, vanbračnu oplodnju, istospolnu ljubav, ljubav bez blagoslova, kondome, pilule, mejbibejbi aparatiće... Ukratko, Hrvatska katolička crkva jebat će mater svima koji se jebu onako kako ne treba. A kako treba, samo Katolička crkva zna” (2007): 75

proeuropea³⁸. Con ironía, Ugrešić mostraba este afán de Tuđman por acercarse a Europa y alejarse de los Balcanes:

“Los pueblos pequeños en los Balcanes tienen una fe ciega en que son insólitamente importantes desde el punto de vista geopolítico. [...] Porque ellos son escudo y cruce. Croacia nunca ha sido nada más que un escudo. Durante un tiempo fue un escudo contra los turcos (que si no hubiera sido por los croatas habrían llegado a Viena), luego un escudo contra el comunismo (y los comunistas, ya se sabe, son serbios) y finalmente el escudo de la civilización occidental, porque si no hubiera croatas el Balcán se habrían paseado tranquilamente hasta Viena. En este caso, por palabra *Balcán* se sobreentiende *las hordas serbias, ortodoxas, bárbaras*”.³⁹

Simbólicamente, este alejamiento de “las hordas” fue visible desde los primeros momentos: en Zagreb el cine Kino Balkan se rebautizó como Kino Europa y en Split, la calle Balkanska como Vukovarska. Otras medidas que tomó el Gobierno de Tuđman fue usar los medios de comunicación para (re)afirmar la europeidad de Croacia. En una entrevista que concedió al *New Yorker* en 1991, sostenía que los croatas eran una parte de Europa occidental y de la tradición mediterránea, frente a los serbios, una nación oriental como los turcos o los albaneses y perteneciente a una cultura bizantina⁴⁰.

Este tipo de propaganda y el discurrir de la contienda hicieron que Croacia entrase en la ONU en mayo de 1992. Croacia siguió con su discurso de ser una nación occidental y Europea hasta tal punto de que se describía a sí misma como la única capaz de acabar con la amoralidad y la multiculturalidad del continente europeo. Entre 1994 y 1996 fue frecuente que el intelectual de derechas Anto Baković hiciera declaraciones de este tipo: “Ni siquiera odio al diablo tanto como odio a Occidente. [...] Debemos tener cuidado con Occidente, porque solo puede darnos inmoralidad, deshonestidad, prostitución, SIDA y drogas” o “Europa tendría que venir y suplirnos a los croatas de rodillas que nos unamos al Consejo de Europa”⁴¹.

Después de haber ganado las elecciones en 1995 con eslóganes como “Tuđman, a ne Balkan” (“Tuđman y no los Balcanes”) y que se hubiera afirmado la identidad europea de Croacia, Tuđman continuó enfatizando dicha identidad europea en sus discursos. Como muestra el que dio en Hungría en 1997:

“Por su posición geopolítica, por toda su historia del siglo XIV, por su civilización y cultura, Croacia pertenece al ámbito centroeuropeo y mediterráneo en Europa. La

³⁸ Luketić (2013): 196-209

³⁹ (2009): p. 13

⁴⁰ Luketić (2013): p. 292

⁴¹ „Ja ni samog vraga ne mrzim toliko koliko mrzim Zapad. [...] Moramo se čuvati Zapada, jer nam on može dati samo nemoral, nepoštenje, prostituciju, AIDS i drogu” o “Europa bi morala doći i moliti na koljenima nas Hrvate da udemo u Vijeće Europe”, citado en Luketić (2013): pp. 222-223.

vinculación política con los Balcanes de 1918 a 1990 es solo un breve episodio de la historia croata que hemos decidido no repetir nunca más”⁴²

En el discurso oficial de Croacia, pertenecer a los Balcanes implicaba una asociación con Serbia, con Yugoslavia y con el comunismo, incluso con lo Oriental, de manera que

“Para los medios croatas, los líderes políticos y la gente corriente, Europa era el territorio desde el que se borraban los «Balcanes», Serbia (los serbios no pertenecen a Europa). Por eso, la escena política croata envió persistentemente señales de amor a su Europa: somos anticomunistas, católicos, somos un país democrático, defendemos a Europa del serbo-bolchevismo, el comunismo, el bizantinismo, la barbarie, la balcanización, somos una civilización, el escudo europeo, cristiano, que impedirá que el terrible Oriente llegue a Viena”⁴³

Después de los 2000, aunque casi un 60% de la población no se considera balcánica, apareció un nuevo fenómeno: la espectacularización de los estereotipos balcánicos y su comercialización en la industria del entretenimiento. Sin embargo, en la esfera política y desde los medios de comunicación se seguía advirtiendo del peligro de aproximarse a los Balcanes con el mismo imaginario que ya había dibujado Tuđman en los noventa⁴⁴.

La entrada en la Unión Europea en 2013 supuso una victoria para Croacia no tanto porque quisiera formar parte por sus ideas liberales o adoptar el multiculturalismo, sino porque una vez dentro podía afirmar su poder y mostrar su independencia como país. Como miembro, podía tener voz y voto dentro de Europa. Sin embargo, esta entrada en el orden occidental, que comenzó con la ONU (1992), siguió con la OTAN (2009) y continuó con la UE y el espacio Schengen (2023), no ha permitido solucionar algunos problemas acuciantes del país como son la economía y la despoblación.

Población y economía

A consecuencia de la entrada de Croacia en la UE y la libre circulación de personas, el país ha perdido desde entonces un 10% de su población. Si también se tienen en cuenta los desplazamientos que se produjeron durante la guerra, los

⁴² „Po svom geopolitičkom položaju, po čitavoj svojoj četrnaestostoljetnoj povijesti, po svojoj civilizaciji i kulturi, Hrvatska pripada srednjoeuropskom i sredozemnom krugu u Europi. Politička povezanost s Balkanom od 1918. do 1990. godine samo je kratka epizoda u hrvatskoj povijesti za koju smo odlučili da se više nikada ne ponovi“, citado en Luketić [2013]: pp. 199-200.

⁴³ „Za hrvatske medije, političke lidere i obične ljude Europa je bila teritoriji s kojeg je «Balkan», Srbija, bio izbrisan (Srbi ne spadaju u Europi). Zato je hrvatska politička scena uporno odašiljala ljubavne signale svojoj Europi: mi smo antikomunisti, katolici, mi smo demokratska zemlja, mi branimo Europu od srbo-boljševizma, komunizma, bizantizma, barbarizma, balkanizacije, mi smo civilizacijski, europski, kršćanski štit koji će spriječiti da taj strašni Istok ne dopre do Beča“, Ugrešić (1999): p. 268

⁴⁴ Luketić [2013]: 254-258

datos indican que Croacia ha perdido más de medio millón de personas desde 1991. Además de esta sangría demográfica, otro de los problemas es la distribución desigual de la población. La mayor parte está en Zagreb, donde reside un 20% de los habitantes del país, mientras que las zonas más despobladas son las islas, Dalmatinska Zagora (interior de Dalmacia), Eslavonia y el condado de Lika-Senj⁴⁵.

Esta despoblación y falta de oportunidades en la Lika ha sido descrita por Damir Karakaš en su libro *Kino Lika (Cine Lika)*. Karakaš, oriundo de esa zona, cuenta seis historias, cuyos personajes viven al borde la civilización, sumidos en el alcohol, las penurias y las desgracias. En su estela, Zoran Malkoč, nacido en Eslavonia, muestra la cruda realidad de dicha región en *Groblje manjih careva (El cementerio de los reyes menores)*. Sus protagonistas, marcados por la experiencia de la guerra y de una posguerra vacía en un medio rural, son figuras marginales, perdedores en una zona que antes de la guerra tenía la mayor parte de la industria del país.

“Las escenas de casas en ruinas y/o abandonadas se grabaron de forma masiva por primera vez en el imaginario de Croacia en algún momento de los meses y años posteriores al final de la guerra. En ese periodo posterior a la Operación Tormenta, por primera vez en cuatro años, los ciudadanos de Croacia pudieron pasar tiempo en las áreas grandes y escasamente pobladas de lo que era hasta ayer SAO Krajina. [...] Vivimos en un espacio y vivimos en una cultura que deja casas y trabajos. No los deja por frivolidad, sino que los deja por razones graves como las guerras, la emigración, la modernización. Vivimos en una cultura que abandona y construye de nuevo, sin saber que lo que construye pronto será nuevamente abandonado”⁴⁶

Esta descripción de *Knjiga o Jugu (El libro del sur)*, de Jurica Pavičić presenta una Croacia desolada. En los artículos que conforman el libro, Croacia aparece vacía, destruida tanto por el conflicto bélico como por las políticas posteriores de los diferentes gobiernos. A raíz de la guerra, la economía se vio completamente afectada y, tras su fin, Tuđman no supo gestionar los problemas económicos por los que pasaba Croacia. Durante la posguerra, el Gobierno puso en marcha un desastroso programa de privatizaciones y continuó con las redes clientelares que había forjado durante la guerra, lo que llevó al país a la recesión económica.

La recesión trajo consigo la devastación de las empresas, el empobrecimiento de la población y un crecimiento de la corrupción y los delitos económicos. Esta situación tan precaria en la que quedó Croacia y la gestión nefasta de la economía y las redes clientelares del Gobierno la describió Ivica Đikić en su novela *Soñé con elefantes*:

⁴⁵ Leksikografski zavod Miroslav Krleža, *Zemlja i ljudi* (online).

⁴⁶ „Prizori ruševnih i / ili napuštenih kuća prvi su se put masovno utisnuli u imaginarij Hrvatske negdje u mjesecima i godinama nakon završetka rata. U tom postolujnom razdoblju građani su se Hrvatske prvi put nakon četiri godine mogli provesti velikim i mahom rijetko naseljenim područjima onog sto je do jučer bila SAO Krajina. [...] Mi živimo u prostoru i živimo u kulturi koja napušta kuće i napušta poslove. Ne napušta ih iz frivolne lakomislenosti, nego ih napušta iz ozbiljnih razloga kao što su ratovi, emigracija, modernizacija. Živimo u kulturi koja napušta i gradi nanovo, nesvjesna da će ono što gradi opet uskoro biti napušteno” (2018): pp. 27-30.

“Cuatro prestamistas de la parte occidental de la ciudad, antaño ladrones de coches, forjando nuevos planes. ¿Dónde invertir el exceso de dinero? ¡Compremos tierra! Es lo más seguro. Pronto necesitaremos kilómetros de carreteras, miles de pisos, millones de metros cuadrados de centros comerciales”⁴⁷

Actualmente, la economía croata es una economía de servicios. En el 2017 se calculó que un 70% estaba destinada al sector servicios, un 26% a la industria y un 4% a la agricultura. De ahí que el turismo sea la base de la economía del país⁴⁸, pues es una de las actividades más rentables, sobre todo en las zonas costeras. Sin embargo, esto acarrea grandes problemas para los habitantes de estas localidades, como Pavičić ha recogido en su obra anteriormente citada. Otros como él han hecho lo mismo en un intento de contrarrestar las imágenes idílicas de las postales de Croacia y mostrar la otra cara del país.

Dubrovnik es una de las ciudades más afectadas por el turismo. Maša Kolanović, en su libro de cuentos *Poštovani kukci i druge jezive priče (Estimados insectos y otros cuentos espeluznantes)*, refleja cómo sus habitantes ven desaparecer sus comercios y tienen que vivir en la periferia de la ciudad todo el año, a pesar de que cuando acaba la temporada turística, la ciudad se queda vacía. Al igual que Dubrovnik, otras ciudades de la costa dálmata sufren la misma suerte. Marko Tomaš dedicó varios artículos a criticar la situación de Split:

“Nos deslizamos hacia el invierno. Las ciudades del sur se convierten en platós de cine abandonados. Restaurantes y cafeterías cierran sus puertas, la vida se paraliza hasta la nueva temporada turística. [...] ¿Cuándo dejaron las personas de ser importantes para los demás? ¿Cuándo empezó a ser más importante lo que llamamos un país que sus habitantes? Estamos destruyendo el sentido del hogar para producir valores falsos. A medida que la logística reemplazó a las tácticas en la guerra, el dinero reemplazó cualquier habilidad y talento. Todos nos dirigimos a alguna parte, pero no sabemos adónde. Estamos perdidos”⁴⁹

Y así, en las distintas regiones de Croacia que viven del turismo, los locales ya no pueden residir en la ciudad porque han sido desplazados del centro por los apartamentos turísticos, las tiendas de souvenirs y restaurantes que solo abren en temporada alta, de forma que los habitantes son abandonados a su suerte el resto del año.

Conclusiones

⁴⁷ (2013): 89-90.

⁴⁸ Leksikografski zavod Miroslav Krleža, *Zemlja i ljudi* (online).

⁴⁹ „Klizimo se u zimu. Gradovi na jugu se pretvaraju u napuštene filmske kulise. Restorane i kavane zatvaraju svoja vrata, gasi se život do nove turističke sezone. [...] Kad su ljudi prestali biti bitni drugima? Kad je to što nazivamo državom postalo bitnije od njezinih stanovnika? Uništavamo osjećaj doma kako bismo proizveli lažne vrijednosti. Kako je logistika u ratu zamijenila taktiku tako je novac zamijenio bilo kakvu vještinu i talent. Svi smo krenuli nekuda, a ne znamo kuda. Izgubljeni smo” (2020): pp. 47-51.

El objetivo de este artículo ha sido presentar la otra narrativa del resultado de la creación de la República de Croacia. A través de distintos textos de escritores disidentes, se ha mostrado cómo concibieron la desaparición de Yugoslavia y todo el proceso de creación y establecimiento del nuevo Estado de Croacia. Para estos intelectuales, la forma en la que desapareció Yugoslavia fue un hecho traumático, como muestran estas palabras de Matvejević: “Estamos acostumbrados a perder. Cada día alguien de nuestro entorno se aleja o desaparece, una amistad o un amor palidece o se extingue, la muerte se lleva a uno de los nuestros. Perder forma parte del destino. Pero es raro perder un país. A mí me ha pasado”⁵⁰.

A muchos de estos intelectuales, sus posturas contrarias al Gobierno les acarreó el exilio o el ostracismo. Desde sus textos se erigieron como figuras críticas ante las políticas de Tuđman y los gobiernos posteriores. Para ellos, el proceso de transición de una Croacia yugoslava a una Croacia independiente no se ha realizado correctamente, pues el país, aun habiendo alcanzado sus tres principales objetivos nacionales (independencia, integridad territorial y membresía en las organizaciones de la ONU, la OTAN y la UE) defendidos por los que abogaban por la independencia, sigue envuelto en la narrativa de la guerra.

En verano de 1996, Mirko Kovač escribía: “El periodo postcomunista ya dura varios años como un estado indefinido; algunos lo llaman una «sociedad de transición», aunque pocos saben qué significa y cuánto tiempo durará todo esto; otros todavía esperan que sea solo un «proceso de transformación» y que ya tiene que llegar a alguna parte”⁵¹. De modo que, para todos estos escritores disidentes que han sido analizados, este proceso de transformación o transición de la guerra a la paz no se ha producido al completo, ya que Croacia, con su dialéctica y sus políticas estatales, sigue atrapada entre la guerra y la paz.

Bibliografía

Botica, Maro (2022), *Breve historia de Croacia*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid.

Đikić, Ivica (2013), *Soñé con elefantes*, Barcelona, Sajalín Editores, traducción de Maja Drnda.

Drakulić, Slavenka (1992), *How we survived communism and even laughed*, New York/London, W.W. Norton and company.

⁵⁰ “Siamo abituati a perdere. Ogni giorno qualcuno intorno a noi si allontana o sparisce, un’amizizia o un amore impallidisce o si estingue, la morte si porta via uno dei nostri. Perdere fa parte del destino. Però è raro perdere un paese. A me è capitato” (2006): p. 119.

⁵¹ “Postkomunističko razdoblje već nekoliko godina traje kao nedefinirano stanje; jedni ga nazivaju «društvom tranzicije», iako malo tko zna što to znači i dokad će to sve potrajati; drugi se još nadaju da je to samo «proces transformiranja» i da se već jednom mora nekamo stići” (2010): p. 51.

Drakulić, Slavenka (1993), *The Balkan Express. Fragments from the other side of war*, New York/London, W.W. Norton and company.

Drakulić, Slavenka (2005), *Sabrani eseji*, Zagreb, Profil international.

Drakulić, Slavenka (2022), *Rat je svugdje isti*, Zagreb, Fraktura.

Drndić, Daša (2003), *Leica Format*, Zagreb, Meandar.

Frljić, Oliver y Tamara Opačić (2014), *Aleksandra Zec*, HKD Teatar Međunarodni festival malih scena.

Goldstein, Ivo (2019), *Kontroverze hrvatske povijesti 20. Stoljeća*, Zagreb, Profil Knjiga.

Goldstein, Ivo (2021), *Hrvatska 1990.-2020. Godine velikih nada i gorkih razočaranja*, Zagreb, Profil Knjiga.

Goldstein, Ivo (2022a), *Antisemitizam u Hrvatskoj od srednjeg vijeka do danas*, Zagreb, Fraktura.

Goldstein, Slavko (2022b), *1941. Godina koja se vraća*, Zagreb, Fraktura/ Sprsko narodno vijeće. [Goldstein, Slavko (2013), *1941, el año que retorna*, Barcelona, Edicions Còmplices, traducción de Maja Drnda]

Jović, Dejan (2017): *Rat i mit. Politika identiteta u suvremenoj Hrvatskoj*, Zagreb, Fraktura.

Kolanović, Maša (2019), *Poštovani kukci i druge jezive priče*, Zagreb, Profil Knjiga.

Kordić, Snježana (2010), *Jezik i nacionalizam*, Zagreb, Durieux.

Kovač, Mirko (2010), *Cvjetanje mase: politički eseji*, Zagreb, Fraktura.

Leksikografski zavod Miroslav Krleža, *Zemlja i ljudi*, <https://croatia.eu/index.php?view=article&id=15&lang=1>

Luketić, Katarina (2013), *Balkan: od geografije do fantazije*, Zagreb/Mostar, Algoritam.

Malkoč, Zoran (2010), *Groblje manjih careva*, Zagreb, Profil multimedia.

Matica Hrvatska (1967), *Deklaraciju o nazivu i položaju hrvatskog književnog jezika*, <https://www.matica.hr/media/knjige/deklaracija-o-nazivu-i-polozaju-hrvatskog-knjizevnog-jezika-1967-2017-1191/pdf/deklaracija-o-nazivu-i-polozaju-hrvatskog-knjizevnog-jezika.pdf>

Matvejević, Predrag (2006), *Mondo ex e tempo del dopo. Identità, ideologie, nazioni nell'una e nell'altra Europa*, Milano, Garzanti.

Milekić, Sven (2017), "Post-Yugoslav 'Common Language' Declaration Challenges Nationalism", *BalkanInsight*, <https://balkaninsight.com/2017/03/30/post-yugoslav-common-language-declaration-challenges-nationalism-03-29-2017/>

Pavičić, Jurica (2018), *Knjiga o jugu*, Zagreb, Profil Knjiga.

Radelić, Zdenko (et al.) (2006a), *Hrvatska u Jugoslaviji 1945. -1991. Od zajedništva do razlaza*, Zagreb, Školska knjiga, Hrvatski institut za povijest.

Radelić, Zdenko (et al.) (2006b), *Stvaranje hrvatske države i Domovinski rat*, Zagreb : Školska knjiga, Hrvatski institut za povijest.

Rudan, Vedrana (2007), *Kad je zena kurva / kad je muškarac peder*, Zagreb/Sarajevo, V.B.Z.

Rudan, Vedrana (2009), *Strah od pletenja*, Zagreb/Sarajevo, V.B.Z.

Sorić, Ante (1989), *Jews in Yugoslavia*, Zagreb, Muzejski prostor.

Tomaš, Marko (2020), *Pisma s Yuga*, Zagreb, V.B.Z.

Ugrešić, Dubravka (1999), *Kultura laži [antipolitički eseji]*, Zagreb, Biblioteka Bastard.

Ugrešić, Dubravka (2003), *El museo de la Rendición Incondicional*, Madrid, Alfaguara, traducción de M^a Ángeles Alonso y Dragana Bajić.

Ugrešić, Dubravka (2009), *No hay nadie en casa*, Madrid, Anagrama, traducción de Luisa Fernanda Garrido y Tihomir Pištelek.

Veiga, Francisco (2011), *La fábrica de las fronteras. Guerras de secesión yugoslavas 1991-2001*, Madrid, Alianza Editorial.